

HONOR LABOR VALOR



EX-LIBRIS

FRANCISCO DE LA GUERRA









S. Roque

DEVOTA NOVENA

PARA IMPLORAR

EL PATROCINIO DEL GLORIOSISIMO

SAN ROQUE,

ESPECIAL ABOGADO CONTRA LA PESTE.

Dispuesta

POR UN DEVOTO DEL SANTO.



MEXICO: 1850.

Imp. de J. M. Lara, calle de la Palma n. 4.



ADVERTENCIA.

Puestos de rodillas ante la devota imágen de SAN ROQUE, se dice el *Acto de Contricion*, é inmediatamente la *Oracion de cada dia:* luego se rezan tres *Padre nuestros* y tres *Ave Marias*, diciendo en cada uno el *Gloria Patri etc.*, y la *Jaculatoria* é *Himno*, los que se ofrecerán con la *Oracion diaria*, y se concluye cada dia, alabando tres veces la Purísima Concepcion de la Vírgen Maria, con

intencion de aplicar á las Animas del Purgatorio cien años de Indulgencia, que concedió la Santidad del Señor Gregorio décimoquinto á los que dijeren: *Bendita sea la Purísima é Inmaculada Concepcion de la Beatísima Vírgen Maria.*



RESUMEN
DE LA VIDA
DEL GLORIOSISIMO
SEÑOR SAN ROQUE,
SACADO DEL CROISSET.

NACE *Agustin* en medio de los herejes; *Constantino* entre tiranos opresores de la Iglesia; y ROQUE [con la cruz esculpida en el estómago, que aquel llevaba en sus estandartes] cuando las pestes infestaban todo el

mundo.... Esta es la conducta de la Providencia, que junto á las yerbas venenosas, hace brotar los antídotos saludables. En efecto, ROQUE lo fué de todas las enfermedades; y sola su presencia bastó para desterrarlas enteramente.

Vió la luz primera en *Monpéller*, por los años de 1284; y sus padres, JUAN y LIBERIA, en los últimos plazos de su larga vida, tuvieron el indecible placer de estrechar entre sus brazos el fruto ópimo de sus fervientes oraciones. El Altísimo se los donó por intercesion de MARIA; y él, desde la cuna, ayunó los *miércoles* y *sábados* en obsequio de su Reina, sin to-

mar el pecho en dichos dias, mas que una sola vez en la lactancia.

Muertos sus padres, quedó, á los veinte años, heredero de un opulentísimo patrimonio: distribuyó de él todo lo que pudo entre los pobres; dejó lo restante á cargo de un su tio, y en hábito de peregrino se partió ocultamente para Roma.

Al llegar á Acuapendente, en la Toscana, se ofreció al administrador del hospital, para asistir á los apestados: de ahí pasó á Cesena, de la Romanía; luego á Roma; y así en estas tres ciudades, como en los lugares intermedios, su sola presencia desterró el contagio y desarmó la muerte.

En esta útima, fué presentado por el Cardenal Británico al Señor Benedicto XI, y el resplandor de su rostro descubrió á su Santidad la del feliz pasajero. Al pedirle la bendicion, para retirarse, el Vicario de Jesucristo le contestó estas memorables palabras.

No necesitas de nuestra absolucion; nosotros sí, tenemos necesidad de tus oraciones.

Dirigióse despues por algunos lugares de la Lombardía; y allá en Placencia fué despues atacado de una violenta fiebre, con dolores tan agu-

dos, que lo hacian poner sus gritos en el cielo.... El agua de una fuentecilla lo curó milagrosamente, y un perro le proporcionó el necesario sustento.

Gotardo, dueño de este animal, fué convertido por ROQUE; y ambos, con la señal de la cruz, hicieron en Placencia innumerables curaciones. Al salir de allí, una voz celestial advirtió á nuestro Santo: "que pues es-"taba sano, era tiempo de volver á su "pais, para dar en él nuevas pruebas "de su paciencia."

Obedeció al llamamiento, y, al acercarse, tenido por espía de los enemigos que amagaban el territorio, fué,

por órden de su tio, que era entonces gobernador, conducido á un calabozo, en el que permaneció cinco años, sin descubrir su nombre.

En estas circunstancias, revelósele el dia y hora de su muerte; pidió un confesor; y quedó éste sorprendido, al ver los resplandores que cercaban al preso; al percibir el suavísimo olor que despedia; y al observar en él una conducta verdaderamente cristiana: de todo lo cual dió oportuno aviso al gobernador; no fué creido; y, no obstante su reserva, fué divulgado el caso por el pueblo.

Empeñóse la multitud en conocerle; y seguido de ella el carcelero, ob-

servó con dolor, que al ya difunto cadáver cercaban los mas vivos resplandores, á su cabeza ardia una lámpara, y á los lados estaban dos tablillas que tenian escrito lo siguiente:

Los que tocados de la peste invocaren á mi Siervo ***ROQUE***, *se librarán por su intercesion de esta cruel enfermedad.*

En el nombre de Roque, y la *Cruz roja* que en el estómago tenia esculpida desde su nacimiento, [segun dijimos al principio] descubrieron á aquel héroe singular que quiso padecer como Jesucristo; ser contado en-

tre los inicuos, así como su Maestro; morir, en fin, como él de un modo el mas afrentoso, para reinar tambien con él eternamente en la gloria.

L. A.





DIA PRIMERO.

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo, Padre amorosísimo de las almas, mi Criador y Redentor, pésame en el alma y de todo mi corazon de haberos ofendido, por ser quien sois, tan digno de ser

amado: espero, Dios mio, hecho hombre por salvarme, que con vuestros divinos y soberanos auxilios, he de confesar enteramente mis culpas, he de aborrecerlas, he de enmendar mi mala vida, y no he de ofenderos mas. Confio que me dareis perseverancia en mis propósitos, por la intercesion de mi querido Patron SAN ROQUE, para que viviendo y muriendo en vuestra gracia, os vea, como deseo, en la gloria. Amen.

ORACION

DEL DIA PRIMERO.

Oh Dios Eterno, y Señor nuestro, á quien adoramos! Uno en Esencia y Trino en Personas, humildemente os suplicamos, por la intercesion de vuestro escogido Siervo SAN ROQUE, que como en su corazon crecia el amor, y estaba firme la fé á este tan admirable Misterio, así en los nuestros jamas se minore, para alabaros y confesaros con la mayor constancia hasta el último momento de nuestra vida. Amen.

Aquí se rezan todos los dias tres Padre nuestros *y* Ave Marias, *y luego esta*

JACULATORIA.

Que la peste no nos toque,
Os suplicamos, Señor,
Y para esto intercesor
Sea vuestro Siervo San Roque.

HIMNO.

Salve, divino ROQUE,
Ilustre *Caballero*,
Que la *Cruz* en tu vientre
Imprimiste al nacer con raro esfuerzo:

Do quiera peregrino,
En muy remotos pueblos,

Con el tacto curabas
De la *Peste* el mortífero veneno:

Y con estos milagros
Todavía no contento,
Sola tu voz la extingue,
Cual se evapora el agua con el fuego:

Haz, pues, ¡oh ROQUE augusto!
Que libre por tus ruegos
Sea todo el que te invoque,
En cualquier afliccion y en todo tiempo:

Para que agradecidos
En la gloria le demos
Las mas rendidas gracias,
Al Padre, al Hijo y al Amor Eterno.

Amen. *L. A.*

Se concluye con la siguiente

ORACION COTIDIANA.

Omnipotente Dios, que al Bienaventurado SAN ROQUE prometisteis, por medio de un Angel que trajo una portentosa cédula, que aquel que implorase su patrocinio sería libre de toda peste: concedednos, Señor, que pues le invocamos por nuestro Patron, séamos, por sus méritos, libres de toda mortal peste, así espiritual como corporal; por nuestro Señor Jesucristo, que contigo y el Espíritu Santo, vive y reina por los siglos de los siglos. Amen.

Repítase tres veces todos los dias:

Bendita y alabada sea la Purísima Concepcion de la siempre Vírgen María, Madre de Dios, y Señora nuestra. Amen.

SEGUNDO DIA.

Acto de Contricion &c.

ORACION.

Oh Dios y Señor nuestro, que en la bendita alma de vuestro amado Siervo SAN ROQUE, depositasteis aquella verdadera confianza que tuvo en vos, por la que obró tan estupendos milagros en vuestro Nombre: os suplicamos, Señor, que infundais en nosotros verdadera confianza en vuestro

altísimo poder, para serviros con todas nuestras palabras, obras y pensamientos, encaminados á esperar en vos, como en sumo Bien, y despues alabaros por toda la eternidad en la gloria. Amen.

Los tres Padre nuestros, *y lo demas como el primer dia.*

TERCER DIA.

ORACION.

Oh Soberano y sempiterno Dios y Señor nuestro, que quisisteis que en vuestro Siervo SAN ROQUE resplandeciese, con tanta gracia vuestra, la llama de la caridad, sirviendo benigno á los pobres por vuestro amor: os pe-

dimos nos concedais, por su intercesion, el vivir en perfecto amor con vos, y por vos, con nuestros prójimos, socorriéndoles en sus necesidades espirituales y corporales; para que así, cumpliendo con la observancia de vuestra santísima ley, vivamos en este mundo como nos mandais, y os gocemos en perfecta caridad con los bienaventurados en la gloria. Amen.

Los tres Padre nuestros, &c.

CUARTO DIA.

ORACION.

Oh Dios, infinitamente Grande é Incomprensible, Señor nuestro, que tan

maravillosamente premiasteis la humildad y desprecio que hizo vuestro escogido Siervo SAN ROQUE de la nobleza y riquezas del mundo, hasta llegar á ser un pobre mendígo, habiendo nacido noble y rico: os suplicamos, Señor, que por los méritos de tan humilde Santo, nos concedais conocimiento de nuestra bajeza, para que no olvidando que somos hechos de tierra, no demos entrada á los males que acarrea la soberbia, sino que humildes y limpios de corazon, todas nuestras obras se dirijan á vuestro mayor agrado, á vuestra mayor honra y á vuestra mayor gloria. Amen.

Los tres Padre nuestros, &c.

QUINTO DIA.

ORACION.

Oh Dios y Señor Altísimo, autor Soberano de cielos y tierra, que os dignasteis conceder á vuestro Siervo SAN ROQUE el apreciable don y virtud de la castidad, que conservó, venciendo fuertísimas tentaciones, asistido de vuestro favor: concedednos, que pues nos valemos de su intercesion, guardemos esta santa virtud, venciendo con valor los torpes estímulos de la carne, confortados de vuestra mano poderosa, no permitiendo que nuestras potencias se manchen, para que

estando limpios ante vuestros misericordiosísimos ojos, lleguemos á merecer la cándida investidura de la gracia, con la que tendremos la dicha de alabaros eternamente en el cielo. Amen.

Los tres Padre nuestros, &c.

SESTO DIA.

ORACION.

Oh munificentísimo Señor, cuya grandeza resplandece en los escogidos, como lo manifiesta vuestro Siervo SAN ROQUE, en la prodigiosa abstinencia y mortificacion que abrazó, maltratando su cuerpo con desnude-

ces, hambres y penitencias en honor vuestro, juzgándose por el mayor pecador del mundo: os suplicamos, que por estas virtudes, que os servisteis dar á nuestro esclarecido Patron, nos concedais, que los que tan ingratamente os hemos enojado con las culpas, las lloremos amargamente, y mortifiquemos nuestras rebeldes pasiones, sufriendo con verdadera paciencia los trabajos de nuestra vida, y cumpliendo como hijos vuestros, con las obligaciones de nuestro estado, para veros y gozaros en el cielo. Amen.

Los tres Padre nuestros, &c.

SETIMO DIA.

ORACION.

Oh infinito Bien, eterno Dios y Señor nuestro, que habeis prometido la bienaventuranza á los mansos de corazon; y que en el de vuestro Siervo SAN ROQUE, se vió como nacida esta virtud, por la que fué tan agradable ante vos: por este favor que recibió de vuestra liberal grandeza, os suplicamos, que os digneis de concedernos la paz en la conciencia, tranquilidad en el ánimo y mansedumbre en las palabras, para que viviendo libres del espíritu de ira, y de toda perturbacion

humana, os sirvamos, y agrademos con prontitud, humildad y resignacion á cuanto vuestra santísima voluntad dispusiere en esta vida, para despues alabaros en la otra. Amen.

Los tres Padre nuestros, &c.

OCTAVO DIA.

ORACION.

¡Oh inmensidad de perfeccion! ¡Oh abismo de bondad! Dios, y Señor nuestro, que en vuestro Siervo SAN ROQUE hicisteis resplandecer la fortaleza de que le adornasteis, sin que la *Landre ó Apostema* de su pierna, ni los trabajos que pasó, le estorbaran la santa peregrinacion, que en gloria

vuestra y salud de sus prójimos abrazó: os suplicamos, Señor, que por su maravillosa intercesion nos fortalezca vuestra santísima mano, para emprender, y desear por vos padecer, [como por nuestras culpas merecemos] las mayores penalidades de esta vida, para que despues de tan triste peregrinacion lleguemos á la celestial Jerusalen, patria feliz de vuestros escogidos, que es la gloria. Amen.

Los tres Padre nuestros, &c.

NONO Y ULTIMO DIA.

ORACION.

Oh Dios, único y verdadero, en tres Personas distintas, Padre Hijo y Espí-

ritu Santo, una sola Divinidad, á quien adoramos por universal y primera cau. sa de todo lo que tiene ser, y confesamos por digno de toda gloria, honra, alabanza y Majestad: pues dais un claro testimonio de lo que es vuestra incomprensible grandeza, con haber criado superior á los ángeles y santos, á la inmaculada siempre Vírgen María, Madre de nuestro Redentor Jesus, y entre la multitud de los escogidos á vuestro Siervo el glorioso SAN ROQUE, adornado de todas las virtudes, que lo hacen y constituyen un gran santo, y muy valido vuestro, por lo que lo señalasteis con la señal de nuestra Redencion, estampando en su

vientre la santísima Cruz de Jesucristo, por lo que, con tan santa señal obró estupendos milagros, sanando á innumerables enfermos, y librando muchas ciudades de pestes y contagios. Nosotros, Señor, que tanto necesitamos de la poderosa intercesion de vuestra dulcísima Hija, Madre y Esposa, y del patrocinio de vuestro fiel Siervo SAN ROQUE, os suplicamos con todo rendimiento, que por tan altos méritos nos concedais la verdadera salud, que es la del alma, no permitiendo se contagie jamas con la peste de la culpa, sino que firmes y constantes en vuestro servicio, sea nuestra vida toda de vuestro agrado, para

que salgamos en paz de este valle de lágrimas á gozaros eternamente, en compañía de la Santísima Vírgen y de nues tro santo Patron, en el cielo. Amen.

Los tres Padre nuestros, Ave Marias, jaculatoria é himno, &c. *como el dia primero.*

O. S. C. S. M. E. C. A. R.

LAUS DEO.













